

**“La salidera que conmovió al país”.**  
**La participación ciudadana en el procesamiento público de casos conmocionantes. El Caso Píparo, Ciudad de La Plata, Buenos Aires, 2010**

Avance de investigación en curso

GT 04: Violencia, democracia y seguridad. Defensa y promoción de derechos

Santiago Galar (IdIHCS-CONICET-UNLP).

**Resumen.**

En 2010, el asalto a Carolina Píparo a la salida de un banco en La Plata (Buenos Aires) estremece a la opinión pública, por tratarse de una víctima embarazada cuyo hijo (Isidro) muere a causa del ataque. El objetivo del trabajo es dar cuenta del registro de la acción pública en la que denominamos “arena ciudadana”, es decir aquellas acciones llevadas a cabo por la ciudadanía tanto en el espacio público “físico” como en el espacio público “virtual”. En este marco, se intenta rastrear quiénes, cómo y a través de qué definiciones participan en el espacio público posicionándose como “ciudadanos” y aportando a la construcción de este hecho como “caso conmocionante”.

**Palabras clave.** Espacio público - Muerte - Inseguridad

**1. Introducción**

El objetivo del presente trabajo es abordar (re)configuraciones ocurridas en el espacio público impulsadas por el denominado “Caso Píparo” en tanto hecho delictivo que se constituye como caso conmocionante en el marco general de la inseguridad consolidada como problema público de carácter nacional. Más precisamente, esta ponencia intenta dar cuenta del registro de la acción pública para lo que denominamos “arena ciudadana”, es decir aquellas actividades llevadas a cabo por la ciudadanía tanto en el espacio público “físico”, siendo la acción colectiva callejera la forma paradigmática, como en el espacio público “virtual”, tomando como plataforma al grupo “Carolina Píparo e Isidro” de la red social Facebook. El objetivo implica rastrear quiénes, cómo y a través de qué definiciones y sentidos participan en el espacio público posicionándose como “ciudadanos” y aportando a la construcción significativa de este hecho en tanto “caso conmocionante”, intentando establecer lógicas propias de la dimensión “física” y de la “virtual”, así como la búsqueda de caracterizaciones válidas para ambas, al menos en este caso específico.

La presente ponencia constituye una primera sistematización del trabajo de campo realizado a partir de un exhaustivo registro en la prensa platense, en el intento de reconstruir desde la perspectiva local las particularidades del caso en el marco de su complejidad. Fueron registradas 840 piezas de prensa: 50 de la Revista La Tecla (LT), 306 del Diario El Día (ED), 242 del Diario Hoy (HOY), 84 del Diario Diagonales (DD), así como 133 piezas del diario Clarín y 1160 posts del grupo de Facebook “Carolina Píparo e Isidro”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Con “pieza” se hace referencia a noticias, editoriales, cartas de lectores y solicitadas. También se incluyen audios de programas radiales y videos incluidos en las notas.

Finalmente se explicita que la delimitación del caso se circunscribe a los dos meses que van desde el 30 de julio al 30 de septiembre de 2010, período en el cual ocurre la salidera bancaria y se resuelve policialmente el delito, se producen cambios legislativos y las principales acciones colectivas y, vinculado a las repercusiones anteriores, se genera multiplicidad de debates en diferentes arenas.

## **2. Inseguridad y muerte violenta**

Desde mediados de 1990 la “inseguridad” es paulatinamente significada en la Argentina como un modo de definir, nombrar y hacer visible un fenómeno impreciso vinculado a un estado de constante indefensión frente al delito. Así significada la “inseguridad” se vuelve una cuestión capaz de sostener la atención de audiencias y de permanecer en la agenda en un lugar destacado logrando el estatuto de problema público (Pegoraro, 2000; Lorenc Valcarce, 2005; Schillagi, 2009; Kessler, 2009). En continuidad, desde las ciencias sociales se han venido desarrollando investigaciones empíricas sobre la muerte violenta en Argentina a través de una serie heterogénea de trabajos que si bien otorgan importantes elementos teóricos y conceptuales para construir e interpelar nuestro objeto de estudio, dejan inexploradas diversas aristas del procesamiento público de la muerte ligada a la inseguridad, fundamentalmente en contextos no metropolitanos.<sup>2</sup> En este orden de cosas, la presente línea de investigación plantea la necesidad de explorar el procesamiento en el espacio público de diversas construcciones sociales vinculadas a la muerte violenta vinculada al delito desde dinámicas locales y regionales, asumiendo que aún no han sido relevadas en su particularidad y complejidad.

En esta línea, existe consenso en la teoría política contemporánea sobre la existencia de un espacio público al que subyacen múltiples caracterizaciones y valoraciones que lo vuelven un concepto polisémico (Rabotnicof, 2005). Aquí se plantea una definición operativa y vinculada a los desarrollos de la sociología de los problemas públicos, entendiendo al espacio público como un punto de intersección entre diversos campos sociales comprendido por acciones realizadas para ser vistas y oídas (en este caso relacionadas al caso que es objeto de nuestro análisis) y aquellos espacio conflictivos que éstas producen o habilitan (François y Neveu, 1999; Lorenc Valcarce 2005). Así entendido, el carácter público de un acontecimiento entra en el registro de la “acción pública”, concebida como toda experiencia realizada para ser vista y oída que moviliza referencias al bien común y es conformada por una serie de arenas (públicas) donde interactúan actores, instituciones y prácticas (Pereyra, 2010; Schillagi, 2012). En este orden de cosas, las interacciones entre diversos campos sociales, exploradas desde registros discursivos y prácticas donde los primeros se soportan y encarnan, se conciben como eminentemente conflictivas, concibiéndose al espacio público como un ámbito contenedor de la conflictividad social (Carrión Mena, 2004).

## **3. El caso**

El 29 de julio de 2010, Carolina Píparo, empleada del Ministerio de Justicia y Seguridad de la Provincia de Buenos Aires con licencia por su embarazado de casi 9 meses, se dirige junto a su madre a una sucursal céntrica del Banco Santander Río. La mujer retira ahorros con el objetivo de comprar la primera casa propia del matrimonio que compone con Juan Ignacio Buzali.<sup>3</sup>

Luego de efectuado el retiro del dinero, al llegar a la casa que alquila en el barrio La Loma, un joven que actúa junto a un cómplice saca a la fuerza a Píparo del auto, la arrastra, le pega con un arma en el rostro y le efectúa dos disparos. Carolina Píparo es trasladada al hospital de Gonnet, donde su

<sup>2</sup> Para una sistematización y análisis de los aportes teóricos y conceptuales vinculados a estos trabajos, Galar, 2012.

<sup>3</sup> El día anterior Píparo había concurrido al banco y solicitado la totalidad de sus ahorros pero sólo pudo retirar una parte (10 mil dólares): un empleado del banco le asegura que debería regresar por el resto de sus ahorros pasadas 24 horas.

hijo, a quien llama Isidro, nace en grave estado.<sup>4</sup> Con el pasar de las horas comienza a haber movimiento en el marco de la causa cuando el juez dispone allanamientos y detiene a los primeros sospechosos. En el ámbito político, mientras en el Congreso nacional inmediatamente se desempolvan proyectos legislativos vinculados a la seguridad bancaria, el gobernador Daniel Scioli (Frente para la Victoria) intenta no perder iniciativa política: comienza a delinear propuestas para “enfrentar” a las salideras bancarias y se reúne con representantes de bancos y con los gremios del sector.<sup>5</sup>

El 5 de agosto de 2010, a una semana de la salidera y mientras Carolina Píparo continúa en coma, muere Isidro. El juez recarátula duramente la causa en tanto “la muerte de un bebé recién nacido debe encuadrarse como homicidio” (ED, 06/08/2010). Raudamente se convoca a través de Facebook a un cacerolazo en la principal plaza de la ciudad (Plaza Moreno), haciéndose presentes unos cien vecinos/as. Con el correr de los días tres grupos se encargan de movilizarse por las calles: aquellos autodenominados “familiares, amigos y autoconvocados”, los “compañeros de trabajo” y “la familia Píparo-Buzali”. Mientras la causa judicial avanza, el gobernador Scioli envía a la legislatura provincial 16 proyectos de ley y convoca al Consejo de Seguridad provincial. En esta línea, el 11 de agosto, la presidenta Cristina Fernández y el presidente del Partido Justicialista (PJ), Néstor Kirchner, rompen un crónico silencio de sus gestiones en torno a la cuestión de la seguridad y lo hacen cuestionando el funcionamiento de “la justicia”.

Casi un mes después de ocurrida la salidera, un equipo de psicólogos le comunica a Píparo que su hijo falleció. El padre de Isidro elige a un noticiero de Capital Federal para romper el silencio, resultando de ello polémicas declaraciones. El 29 de agosto se les dicta prisión preventiva a los siete detenidos por el ataque a Píparo y el asesinato de Isidro. El 8 de septiembre, tras 43 días de internación, dan de alta a Carolina Píparo. Días después, el 20 de septiembre, Píparo solicita adelantar su declaración testimonial debido a que prevé radicarse junto a su marido en el exterior.

#### 4. Ciudadanos en las calles

##### “Familiares, amigos y autoconvocados”

**6 de agosto.** Al día siguiente de la muerte de Isidro, se realiza la primera acción colectiva encarada por los autodenominados “Familiares, amigos y autoconvocados”. La convocatoria se difunde por los medios, pero principalmente a través de Facebook, circulando información contradictoria y no apareciendo referentes claros. Se trata de un cacerolazo en Plaza Moreno en demanda de “justicia y seguridad”, en el cual participan unos cien vecinos/as (ED, 07/08/2010).

**8 de agosto.** El domingo en que se celebra el “Día del niño”, unos 750 “Familiares, Amigos y Autoconvocados” vuelven a manifestarse, esta vez con globos blancos y una pancarta con la leyenda “Basta”, en una esquina de Plaza Moreno. La convocatoria circula por Facebook y carteles diseminados por la ciudad llamando a “toda la ciudadanía” a una “marcha pacífica” en demanda de “mayor seguridad” y “por los derechos que no tuvo Isidro al nacer” (ED, 07/08/2010).<sup>6</sup> Desde esta esquina los/as manifestantes dan la vuelta por el perímetro de la plaza hasta apostarse frente al municipio,

<sup>4</sup> El caso rápidamente se “nacionaliza”. De manera ilustrativa, y a partir de un un registro de la versión digital del diario *Clarín* para el período planteado, se destacan 133 noticias vinculadas directamente al caso, las cuales son publicadas con frecuencia diaria durante agosto y con presencia alternada durante septiembre.

<sup>5</sup> El gremio La Bancaria el 5 de agosto realiza un rotundo paro nacional. Si bien el paro se vincula fundamentalmente a cuestiones salariales y había sido convocado con anterioridad al Caso Píparo, es relanzado cuando éste se ubica en el centro de la escena nacional, exigiendo ahora con énfasis “urgentes medidas de seguridad”.

<sup>6</sup> “CONVOCATORIA: DIA DEL NIÑO (DOMINGO 8 DE AGOSTO 2010 A LAS 18 HS). en las principales plazas de nuestro lugar de residencia MARCHA pacífica y familiar para pedir mayor seguridad y por los derechos q no tubo Isidro al nacer y los de todos los ciudadanos!!! en La Plata plaza moreno! los esperamos, debemos comprometernos juntos podemos mas!!!” (Carolina Píparo e Isidro, *Facebook*, 08/08/2010).

aplaudidos por medio centenar de padres y madres que celebran el “Día del Niño” y acompañados por bocinazos de automovilistas (*DD*, 09/08/2010). Una mujer identificada como “una de las mejores amigas de Carolina” lee una carta, volviéndose un indicador de algún grado de apoyo del entorno de Píparo a la iniciativa:

Es muy difícil decir unas palabras cuando sé que mi amiga está peleando por su vida y no sabe, y no sabe que su tan ansiado, tan esperado, su tan amado bebé ya la perdió. Me es muy difícil pensar cómo reaccionará cuando vea esa intolerable verdad, y qué decirle...cuál es la explicación... ¿Que le mataron un hijo por nada? ¿Que hoy es un número de una fría y demoníaca estadística? ¿Que hay medio país pidiendo que maten chicos pobres, y el otro diciendo que son chicos inocentes sin oportunidades? Pregunto: ¿esto que estoy sintiendo ahora es una sensación de inseguridad?... Yo creo que lo que siento es dolor, angustia, impotencia por no poder sacarle algo, del inconcebible, inhabitable dolor que está sintiendo Caro. (...) ¡La vida de Isidro no pudo ser en vano! Ojalá en Argentina podamos erradicar ese vicio que es la crueldad, ese vicio que llena de fuerza a los cobardes... ¡POR ISIDRO! NUNCA MÁS... (Allegada a Píparo, *HOY*, 09/08/2010).

Un grupo decide marchar hacia Gobernación (Plaza San Martín, a 6 cuadras) donde se canta el himno. Allí, más tarde, un joven comienza a lanzar piedras al edificio del Ejecutivo, siendo detenido por los mismos manifestantes. Mientras, el grueso permanece en Plaza Moreno, donde finalizando la manifestación también se producen algunos “disturbios” al increpar dos hombres a los manifestantes (*ED*, 09/08/2010). Estas cuestiones, como los vaivenes de la convocatoria, muestran la poca organicidad de la iniciativa.

Por otro lado, es de destacar que la prensa reconoce entre los manifestantes a referentes de foros de seguridad, quienes tienen activa participación en las ocasionales marchas locales por seguridad. También es subrayable la presencia del mediático rabino Sergio Bergman:

Esta convocatoria es una evidencia, es plena ciudadanía dolida por la pérdida de Isidro y de otros tantos casos no mediáticos ni visibles, que deberían llevarnos a la reflexión. Si solamente nos conmovemos, no vamos a lograr revertir esta situación (Sergio Bergman, rabino y referente de la cuestión de la inseguridad, *DD*, 09/08/2010).

La presencia de Bergman no pasa desapercibida para algunos de los que se consideran “autoconvocados” que alzan voces críticas ante la presencia y el protagonismo adquirido por el rabino (*LT*, 10/08/2010).

**15 de agosto.** Otra convocatoria se esparce por Facebook y con carteles colocados por la ciudad, con el objetivo de marchar desde Plaza Moreno hasta la Gobernación y desde allí al Ministerio de Justicia y Seguridad (*ED*, 16/08/2010).<sup>7</sup> Una mujer que se presenta como “una vieja amiga de Carolina” asegura al convocar que su deseo es “que lo que pasó con Isidro no le pase a otra persona. Que haya políticas de inclusión para que no haya monstruos como son estos chicos”; y asegura que “si está bien Carolina, va a ir también su hermano Matías. Somos amigos y familiares los que convocamos. La idea es que la marcha sea súper pacífica” (*HOY*, 15/08/2010).

Ese domingo, entre 350 y 400 personas participan de la manifestación que cuenta con la presencia de Buzali y de algunos de los amigos y compañeros de trabajo de Píparo, que leen la misma carta pública del 8 de agosto. También concurren familiares de víctimas de otros hechos delictivos e integrantes de foros de seguridad. Algunos carteles visibles contenían consignas fuertemente punitivas

<sup>7</sup> La convocatoria que circula por las redes sociales es en primera persona y cargada de emotividad: “como parte de esta sociedad te pido perdón, por no haber hecho nada antes para evitar que estén pasando por esta situación. Sólo me quejé, viví con miedo, me inmovilicé y traté de cuidarme con los pocos recursos que tenía, y esperé a que el funcionario de turno terminara su mandato para volver a votar con la esperanza de que otro hiciera lo que él no había podido (...) Hoy pienso que debemos exigirles que despierten y tomen las medidas necesarias para una Argentina mejor. Pero ellos no son los únicos a despertar, ahora lamentablemente, para que hagan, nosotros primero debemos pedir” (Carolina Píparo e Isidro, *Facebook*, 15/08/2010).

tales como “Cristina: pena de muerte SI, Derechos Humanos NO” o “Perpetua sin beneficios para los que disparan y matan. Adultos y menores” (*DD*, 16/08/2010).

**5 de septiembre.** A un mes de la muerte de Isidro este mismo grupo se vuelca por otra estrategia. Los “Autoconvocados” reparten miles de calcomanías en calles, plazas de la Ciudad y hasta en la cancha de Gimnasia, bajo el lema “Isidro somos todos. Basta de inseguridad”. Resulta interesante quién es entrevistado como un referente de esta iniciativa, Diego Spinedi, caratulado como “primo de Juan Ignacio Buzali”. Según Spinedi la idea es “recordar a Isidro a un mes de su muerte y que la gente reaccione. Porque la verdad que en nuestro caso no hemos recibido respuestas del Gobierno”, así como aprovechar para “difundir la marcha del domingo que viene, cuando cumple años Carolina, a las 19 frente a la Gobernación” (*ED*, 06/09/2010).

Esta iniciativa, entonces, es llevada adelante por un desprendimiento del grupo de los “Familiares, amigos y autoconvocados” y, al mismo tiempo, convocada públicamente por un miembro del entorno de la familia Píparo-Buzali. Estos elementos refuerzan la idea de la existencia de vasos comunicantes entre este grupo con el de “Los familiares”.

### Los “compañeros de trabajo”

**11 de agosto.** El miércoles 11 de agosto, unas 500 personas marchan desde la puerta del banco Santander Río hasta la Gobernación y el Ministerio de Justicia y Seguridad. La movilización es convocada por “compañeros de trabajo” de Píparo:

No es un acto político, acá estamos toda la sociedad, las mamás, todo el Ministerio, empleados públicos y trabajadores para darle un abrazo a Carolina, darle fuerzas, basta de una vez por todas (...). Queremos que la gente se pueda expresar porque estamos muy hartos de esta situación (Empleada del Ministerio de Justicia y Seguridad, convocante a la manifestación, *ED*, 07/08/2010).

Caminan detrás de una bandera con la consigna “Todos nos sentimos papás de Isidro”, mientras unos pasos más atrás otra pancarta pide “Justicia por Carolina e Isidro”. Algunos manifestantes llevan globos negros y otros levantan carteles de apoyo con la leyenda: “Fuerza Caro y Juan”. Detrás de la bandera principal se encuentran familiares de otras víctimas de crímenes y de accidentes de tránsito.<sup>8</sup> Al pasar por Casa de Gobierno realizan un minuto de silencio y cuelgan globos en las rejas. La movilización culmina frente al Ministerio, donde se realiza otro minuto de silencio y se sueltan más globos. En el camino reparten un documento titulado “Seguridad Ya. Que la muerte de Isidro no sea en vano”, con duras manifestaciones hacia el gobierno provincial:

Llegó el momento de una nueva gesta popular, tomemos las cacerolas y vamos por los que quedan, ahora los ‘acorrados’ somos nosotros, que por no tener seguridad, tenemos que vivir encerrados, con miedo y viendo como matan a nuestros hijos todos los días. Isidro ya no está, pero vivirá por siempre en el alma de cada uno de nosotros, porque es un poco hijo de todos (Documento “Seguridad Ya. Que la muerte de Isidro no sea en vano”, *ED*, 12/08/2010).

Es una compañera de trabajo, Solange Terceros, quien oficia de vocera de la manifestación, aclarando a los medios que:

No estamos pidiendo ‘mano dura’, sí una política de seguridad seria y condenas efectivas. Necesitamos justicia en lugar de políticas espasmódicas. Prevención y no represión. Participación ciudadana en lugar de más policías. Inclusión social, oportunidades laborales y educación para los marginados. Oído y no odio. Debemos escucharnos más y participar (Solange Terceros, compañera de trabajo de Píparo, *HOY*, 12/08/2010).

<sup>8</sup> Se hace referencia a la mamá de Diego Peralta, la de Elías Gal, la tía de Matías Goñi y la hermana de Raúl Díaz.

Esta manifestación, como la ocurrida el Día del Niño, es acusada de ser “politizada” pero esta vez no por parte de agentes externos (como Sergio Bergman) sino por parte de los organizadores. En este sentido, el dirigente provincial de U-PRO Julio Garro carga contra “dirigentes que dicen ser compañeros de trabajo” que “ante las elecciones internas del gremio, buscan un beneficio personal” (*LT*, 10/08/2010).

**19 de agosto.** Ese jueves “los compañeros” realizan una segunda manifestación frente al banco de la que participan unas cincuenta personas. Durante casi una hora los/as manifestantes se ubican en la vereda de la entidad bancaria con pancartas que rezan "Fuerza Carolina", "Justicia por Isidro y Caro" y "Seguridad". Una “amiga” de Píparo lee una carta que luego y sin éxito intenta entregar a las autoridades del banco. Los fragmentos de la carta citados por la prensa gráfica permiten deducir que se trata de la misma carta leída en las marchas del 8 y el 15 de agosto, lo que nuevamente mostraría vasos comunicantes entre los grupos. Luego, los/las manifestantes se ubican detrás de la ya usada bandera con la leyenda "Todos nos sentimos papás de Isidro" y se desplazan hasta la Gobernación, donde realizan un minuto de silencio y leen nuevamente la carta.

**30 de agosto.** Una manifestación similar es llevada a cabo el lunes 30 de agosto, en el mismo lugar. En concordancia con la invitación que circula por Facebook, los/as convocantes, que ante las acusaciones aseguran no pertenecer a ningún partido u organización sindical, expresan no querer “enceguecerse con su dolor personal” y piden “políticas sociales para los sectores vulnerables” y “políticas de seguridad integrales” (organizador, *HOY*, 29/08/2010).<sup>9</sup>

Cabe destacar que “los compañeros de trabajo” manifiestan un discurso mucho más compacto y homogéneo que se diferencia de aquellos del grupo de “autoconvocados” y que se visibiliza en diferentes elementos que componen las acciones colectivas: convocatorias, discursos, documentos y pancartas. La continuidad entre los grupos de manifestantes vendría dada más por la postura moral inicial que (auto)legítima demandas que difieren, postura condensable en la pertenencia a la comunidad de ciudadanos.<sup>10</sup>

## La familia Píparo-Buzali

**12 de septiembre.** La familia Píparo-Buzali, si bien apoya públicamente las manifestaciones llevadas adelante por otros grupos, no convoca ni organiza actos públicos hasta avanzado el caso.<sup>11</sup> En este sentido, la cuestión que aparece condicionando la presencia orgánica de “la familia” es la internación de Píparo en el hospital de Gonnet.<sup>12</sup>

El 12 de septiembre, días después de que Carolina Píparo recibiera el alta médica y con motivo de conmemorarse su cumpleaños, la familia convoca a una concentración frente a la Casa de Gobierno (Plaza San Martín). Bajo el lema “Isidro somos todos” y encabezada por el marido de Píparo, la madre y el hermano, concurren unas 500 personas. Allí, en el límite de reclamar “mano dura”, Matías Píparo enfrenta los micrófonos antes del inicio del acto, planteando:

<sup>9</sup> La convocatoria que circula por Facebook dice “¡¡BASTA!! DE CAROLINAS E ISIDROS. Por políticas sociales para los sectores vulnerables. Por políticas de seguridad integrales. PARTICIPAR ES EMPEZAR A CAMBIAR!! NUEVA MARCHA LUNES 30 DE AGOSTO 12hs. Santander Rio 7 y 42” (Facebook, 29/08/2010).

<sup>10</sup> “Somos parte de esa inmensa mayoría que se compromete limpiamente y con las mejores intenciones con la sociedad: trabajando, estudiando, cumpliendo con nuestros deberes como ciudadanos esperando que se respeten nuestros derechos de igual manera” (Convocante, *HOY*, 31/08/2010).

<sup>11</sup> “Nosotros no estamos organizando esas marchas, pero desde ya agradecemos el apoyo, es muy necesario en medio de tanto dolor” (Matías Píparo, *ED*, 07/08/2010).

<sup>12</sup> “Cuando Carolina esté mejor, nos vamos a sumar a las marchas, pero por ahora preferimos estar acá, junto a ella, dándole fuerzas” (Matías Píparo, *ED*, 17/08/2010).

Vivimos un calvario de 43 días, algo muy duro, que no tendríamos que haber pasado nunca. Digamos ¡basta! (...) Agradézcense ustedes también de estar acá, porque esto es para ustedes, es para sus hijos. (...) No podemos entrar en peleas políticas cuando está en juego la seguridad. (...) Hace falta más educación, para que baje el delito. Además, hay que endurecer las penas, porque hoy es barato ser delincuente, y las cárceles no tienen una política para rehabilitar a los presos. (...) Hicimos este acto para pedir más seguridad y porque no se está haciendo nada (Matías Píparo, hermano de Carolina, *ED*, 13/09/2010).

En el escenario, Buzali agradece en nombre de su esposa al hospital público, a la gente ("a ustedes, el pueblo") y a los medios de comunicación ("por el respeto y la coherencia con la que trataron el caso"). Otros dos oradores fueron invitados. Por un lado, el rabino Sergio Bergman, quien carga las tintas con un discurso de un perfil más político y con alusiones directas al gobierno nacional y al provincial.<sup>13</sup> Por otro lado, el padre Daniel, presentado como "un viejo conocido de la familia", quien dice: "tenemos miedo a ir en nuestros autos sin las trabas puestas o a llegar a nuestras casas de noche porque nos pueden robar" (*DD*, 13/09/2010).

**25 de septiembre.** Finalmente, el sábado 25 de septiembre la familia Píparo-Buzali participa de un acto desarrollado en el obelisco, centro neurálgico de la Capital Federal, en el marco de una serie de marchas simultáneas llevadas adelante en otras ciudades del país. La iniciativa es organizada por la agrupación Familiares de Víctimas bajo el lema "¡Basta de matar, basta de violencia, justicia para todos!". Allí se hace presente Matías Píparo.

Cabe destacar que si bien el registro se limita a los dos meses que se suceden después de la salidera del 29 de julio, la prensa asegura que los reclamos por seguridad llevados a cabo en la ciudad se "retoman" después del caso en distintos barrios de la ciudad, como en San Carlos y City Bell (*ED*, 17/09/2010, 22/08/2010).

#### 4. Las redes sociales

El papel de la red social Facebook aparece como central en el desarrollo del Caso Píparo en lo que aquí se denomina "la arena ciudadana". La centralidad radica en que esta red social, conformada como un ámbito de opinión, debate, difusión y comunicación, posibilita y potencia el despliegue del caso. En primer lugar, por constituirse como un importante medio para convocar a las acciones colectivas, estimable por la cantidad de participantes en los "eventos", por la "viralidad" (difusión) de los "posteos" (intervenciones) allí aparecidos y por el rol protagónico asignado por la prensa a esta red.<sup>14</sup> En segundo lugar, por conectar sin mediaciones a "la gente" (participante) con "los protagonistas" del caso (víctimas y/o organizadores/as). En tercer lugar, por permitir la integración virtual de las personas interpeladas por el caso, permitiendo una participación que trasciende la pertenencia territorial a la ciudad.

El caso permite la emergencia de diferentes "páginas" (temáticas), "eventos" (puntuales) y "grupos abiertos" (de pertenencia y debate), siendo la decisión analizar uno de estos últimos, optando por aquel que aparece legitimado tanto por la prensa como por las ocasionales intervenciones de la familia Píparo.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Llama a implementar "políticas de estado, integrales", y dejar de lado las "mezquindades políticas": "hoy Carolina cumple años, es un milagro de Dios. Pero hay que lamentar que Isidro no va a poder cumplir años" (*ED*, 13/09/2010).

<sup>14</sup> Por ejemplo, en el caso del diario El Día: "Apoyo y solidaridad en Facebook" (*ED*, 01/08/2010), "Rezan por Isidro, que sigue internado en estado crítico" y "Se multiplica el apoyo en Facebook" (*ED*, 02/08/2010) y "Crece el apoyo a las víctimas desde Facebook" (*ED*, 03/08/2010).

<sup>15</sup> Algunas de estas páginas, eventos y grupos fueron cerrados al momento de realización del trabajo de campo (agosto de 2012), y en aquellos aún online existe información a la cual ya no es posible acceder. A estas dificultades se suma el carácter efímero y constante de aquello que transcurre en la red Facebook, lo que genera un corpus complejo y compuesto por mucha información que debe ser relevada y analizada. Más allá de estas limitaciones, la fuente sigue apareciendo como

### “Carolina Píparo e Isidro”, grupo en Facebook.

El grupo “Carolina Píparo e Isidro” es abierto el mismo día del ataque y tiene como objetivo posibilitar la generación de lazos entre los participantes con miras a colaborar de alguna manera en la recuperación de Píparo y su hijo. El registro se encuentra compuesto por 1160 posteos realizados entre el 30 de julio y el 30 de septiembre.

Los participantes se dividen entre un “elenco estable” que opina casi diariamente y otro grupo, más vasto, que participa de manera ocasional. Puede destacarse en la forma en la que se desarrolla este foro la importancia de una serie de hechos sobre los cuales se generan las diferentes intervenciones, posibilitándose en este ejercicio el despliegue mismo del caso en esta plataforma virtual. Se observa asimismo un punto de inflexión marcado por la muerte de Isidro, delimitando dos etapas.

<b>Dimensión y evento</b>	<b>Fecha</b>	<b>Observaciones</b>
La salidera bancaria.	30/07/2010	Único de los eventos previo a la muerte de Isidro y, por ende, de la primera etapa.
La muerte de Isidro.	05/09/2010	Punto de inicio de la segunda etapa y de las convocatorias y evaluaciones de acciones colectivas.
La mejoría de Píparo.	01/09/2010	
“Las manos atadas”.	01/09/2010	A partir de las fuertes declaraciones a los medios por parte de Buzali después de la muerte de Isidro.
La falta de quorum.	02/09/2010	A partir de la falta de quorum en la Cámara de Diputados de la Nación para tratar la cuestión de las “salideras bancarias”.
El alta médica de Píparo.	09/09/2010	
El cumpleaños de Píparo.	12/09/2010	En coincidencia con la primera manifestación organizada por la familia.
El exilio.	20/09/2010	A partir de la difusión de la decisión de abandonar el país de la familia Píparo-Buzali, hacia el final del recorte.

En la primera etapa, la gran mayoría de los posteos se centran en dos cuestiones, que suelen aparecer combinadas. Por un lado, toda una batería de conceptos de tinte religioso, unidos a imágenes (santas y paganas) e invitaciones a rezar: “rogar”, “Dios”, “luz”, “ángeles”, “milagros”, “fe”, “familia”, “bendición”, “virgen”. En este sentido las figuras de la maternidad de la virgen María y la del niño

---

atractiva para pensar quiénes y cómo participan en el espacio público en vinculación al Caso Píparo, considerando la centralidad adquirida por las redes sociales en el despliegue del mismo.

Jesús (en tanto “hijo”) se encuentran constantemente presentes. Por otro lado, aparecen conceptos ligados a la fuerza: “aguante”, “resistencia”, “fortaleza”, “fuerza”, “vos podés”, “salir adelante”, “energía”, “esperanza”. Los participantes se posicionan desde un lugar concreto: el “no conocer a las víctimas” pero “sentirse cerca” o identificarse con lo sucedido.<sup>16</sup> Esta identificación se asienta en distintas bases, cuestión que se prolongará en ambas etapas:

- Analogías con historias personales relacionadas a la maternidad: madres que perdieron sus embarazos o a sus hijos/as recién nacidos/as, o cuyos hijos/as nacieron y viven con dificultades.
- Analogías con historias personales vinculadas al delito: personas que sufrieron algún hecho delictivo o perdieron familiares durante algún ilícito.
- Personas que hacen saber su temor en tanto la familia Píparo es construida como una familia tipo. Esta operación se realiza en relación a los significantes “le puede pasar a cualquiera” y se vincula con la pertenencia (moral) a la comunidad de ciudadanos (de bien).

Parecería que mientras las víctimas del asalto se encuentran internadas con riesgo de muerte el interés está centrado en la solidaridad emocional y en la identificación. En el ámbito de la interpretación, el amparo que en esta etapa garantizaría la fe se complementaría (en espejo) con el desamparo que sufrirían por parte de “las autoridades”, en quienes no depositan fe. En este sentido, “Dios”, “la Virgen” o “Jesucristo” a través del ejercicio del “cuidado” y la “protección”, se aferran a las manos que habrían soltado las autoridades, convirtiéndose en una última barrera antes de la tragedia de la muerte. Con dejos de optimismo, en el foro se prioriza la recuperación de las víctimas sobre la búsqueda de causas y el señalamiento de culpables.<sup>17</sup>

Cuando se anuncia la muerte de Isidro se inicia una segunda etapa y el registro muestra variantes. En primer lugar, la emergencia de la figura de “el ángel” que será quién “cuide” a Carolina. Isidro, además, es quién se vuelve el motivo para que un determinado estado de cosas definido como insoportable deba cambiar. Pero Isidro se vuelve además “El hijo de todos”, no sólo a partir de que todo hijo se vuelva potencial víctima, sino que ese hijo es apropiado por quienes se expresan. Carolina se vuelve, complementariamente, parte de la familia de gran parte de aquellos que opinan, ella también es apropiada<sup>18</sup>.

En esta etapa aparecen toda una serie de representaciones que, juntas, conforman una definición de la situación de inseguridad y de las soluciones propuestas:

- La metáfora de la puerta giratoria en la justicia. Los delincuentes serían liberados a pocas horas de haber sido detenidos.
- La noción de Derechos Humanos como propios de los delincuentes y no de los ciudadanos.
- La necesidad de (los ciudadanos de) “ser escuchados”.
- La necesidad de que los delincuentes tengan castigos más duros, de leyes que “protejan a los ciudadanos”.
- La noción de una clase política y judicial pasiva o condescendiente con el delito.
- La representación constante una clase política protegida y resguardada.

<sup>16</sup> “Toda nuestra energía positiva, nuestras oraciones y nuestras fuerzas para que se pongan bien los dos prontito!!! Somos millones que aunque no los conozcamos estamos con Uds. FUERZA MUCHA FUERZA!!!! TODOS SOMOS CAROLINA E ISIDRO!!!!” (María Soledad E, *Carolina Píparo e Isidro*, Facebook, 02/08/2010).

<sup>17</sup> “somos muchos lo que estamos pidiendo a dios por la recuperación de carolina e isidro,y después pidamos con la misma fuerza justicia” (Jorgelina F, *Carolina Píparo e Isidro*, Facebook, 02/08/2010).

<sup>18</sup> “No somos tantos como quisieramos pero marcharemos todos para pedir por vos, tu hijito, tu familia y por la familia de todos porque TODOS SOMOS ISIDRO, MI HIJO PUEDE SER ISIDRO Y EL DE CUALQUIERA TAMBIEN (Juan R, *Carolina Píparo e Isidro*, Facebook, 06/08/2010).

- La imagen de “la gente encerrada en sus casas” mientras “los delincuentes impunes andan libres por la calle”.
- El caso Píparo como una demostración evidente de que la inseguridad “es real”, en contraposición a una “sensación de inseguridad” (irreal) que “pretende instalar el gobierno”.

En todo caso, un número importante de foristas se limita a expresar su “pésame”, “indignación” o “dolor” sin necesariamente hablar de causas y cambios necesarios. Mientras tanto, otro hilo conductor es “la falta de palabras”. El “no conocer a las víctimas” junto a “la falta de palabras” para definir lo acontecido o consolar a una madre aún en coma, se vuelve un binomio característico.<sup>19</sup>

Con la llegada de las marchas organizadas por estos autoconvocados y la invitación a concurrir a aquellas organizadas por “los compañeros”, aparece otra serie de valoraciones. Discusiones sobre dónde reclamar, sobre los horarios y días en los que debe reclamarse se superponen sobre diferentes diagnósticos producidos en relación a la escasa convocatoria de las iniciativas cuando se las mide en relación a las expectativas de los/as organizadores/as o a la gravedad que atribuyen a los hechos ocurridos. La búsqueda de respuestas ante esta escasa participación suele leerse en términos de “sociedad que duerme” o “anestesiada”. En todo caso aparece como incomprensible la relación entre “repudio general” y “escasa participación”. Las convocatorias son desordenadas, los horarios cambian. La continuidad está dada en la “búsqueda de paz”, de “familiaridad”, y en la interpelación al poder político en tanto “ciudadanos”.

## 5. Reflexiones finales

La participación ciudadana conlleva diferentes, y en alguna medida inabarcables, formas, contenidos y alcances. En relación al análisis de las diferentes manifestaciones, “físicas” y “virtuales”, emergen algunas cuestiones interesantes.

En primer lugar, la actuación de tres grupos delimitables que convocan y participan de las actividades, quedando demostrados asimismo la existencia de vasos comunicantes entre los mismos.

En segundo lugar, pueden establecerse algunas cuestiones vinculadas a las demandas de estos colectivos. En principio, se asume que el discurso de los “autoconvocados” no puede caracterizarse livianamente como “punitivo”, debido a la multiplicidad de posturas halladas en su seno y a la falta de una convocatoria oficial y/o referentes claros que delimiten un discurso hegemónico al cual los/as participantes adhieran en la acción. De todas maneras, sí se encuentran referencias explícitas a pedidos de “mano dura” en el grupo “Carolina Píparo e Isidro”, espacio virtual con identidad ligada a los “autoconvocados”, en algunas pancartas que portan los/as manifestantes y en diferentes declaraciones de los/as mismos/as ante la prensa. Diferente es el caso de “los compañeros de trabajo”, quienes sí tienen consignas claras que, justamente, intentan diferenciarse de los pedidos de “mano dura”. En este sentido, la demanda de “políticas públicas integrales” (y de “oído y no odio”) son centrales en su liturgia. Tal vez ésta sea una explicación de por qué no existen acciones unificadas entre estos grupos, es decir, más allá del apoyo mutuo en la demanda de “justicia” no existe consenso entre ellos acerca de cómo abordar el problema público en el que enmarcan el caso. De todas maneras debe recordarse la pertenencia al Ministerio de Justicia y Seguridad de la provincia de “los compañeros” de Píparo que junto a la cercanía con el sindicato ATE podrían explicar, en algún punto, cierta mirada compartida o cierta oposición a adoptar públicamente determinadas posturas “duras”. El discurso del tercer grupo, “la familia Píparo”, es menos claro aún, combinando diferentes elementos que van de “miradas de corte social” (“las causas profundas” y por tanto “las soluciones a largo plazo) a “pedidos de mano dura”

<sup>19</sup> “No hay palabras, sólo indignación e impotencia y el deseo más profundo de que pronto termines de recuperarte y puedan continuar y volver a creer y a crear ese futuro, abrazo fuerte para ambos!” (Malena S, *Carolina Píparo e Isidro*, Facebook, 03/09/2010).

(que implican “soluciones directas e inmediatas” ante el problema “urgente”). El binomio “mano dura”/“garantismo” muestra entonces limitaciones para analizar una demanda por seguridad que en los hechos aparece complejamente, combinando en todo caso elementos de ambos tipos ideales.

En tercer lugar, aparece de manera compartida toda la batería de valoraciones y definiciones encontradas durante los últimos años en los trabajos ligados a la demanda por “justicia y/o seguridad” (Schillagi, 2009; Galar, 2012). Con esto último se hace referencia a un “nosotros ciudadano” en oposición moral a un “otros político” y a un sector menos definido compuesto por los señalados como culpables: “los delincuentes”. Valoraciones y posturas morales definidas como correctas a la hora de la protesta en la calle, una protesta que debe ser “pacífica”, “en paz”, “en familia”, “sin banderías políticas”, en tanto recursos que los diferencian tanto de “los políticos” (que lucran y sacan provecho de las situaciones), como de “los delincuentes” (en tanto “incivilizados” e “irracionales”).

En cuarto lugar, cabe destacar la participación de personas ya movilizadas por la cuestión de la inseguridad, manifestando que la grieta abierta por un caso conmocionante promete visibilidad y moviliza a individuos y colectivos ya interesados o interpelados por la problemática (como los referentes de foros vecinales y de la temática o familiares de víctimas). También resulta evidente cómo un caso posibilita la emergencia de nuevos interesados (voluntarios o involuntarios), destacándose en nuestro análisis una serie de referentes de mediana intensidad, como aquellos pertenecientes al “elenco estable” en Facebook o quienes ofician de voceros y convocantes públicos de los diferentes grupos movilizados. Se confirma entonces la tendencia a que los casos conmocionantes se vuelvan usinas de referentes sobre los casos y los problemas públicos que son construidos como su origen. En relación con esto, aparece como en otras circunstancias la legitimidad otorgada a la palabra de los familiares de las víctimas (Jelin, 2007), evidenciándose además círculos concéntricos de legitimidad construidos a partir de la cercanía con las víctimas, es decir, que se abren a través de familiares, amigos, compañeros, allegados y conocidos.

En quinto lugar, centrados particularmente en el grupo de Facebook, se observa cómo éste habilita una participación parcialmente diferente a la que implica el marchar por las calles de la ciudad, compartiendo en gran medida la presencia de elementos de corte emocional. Estos elementos emocionales están vinculados tanto a valoraciones morales, es decir cómo debería ser y actuar el ser humano y el mundo que éste construye en su vinculación con otros, como a una serie de ejercicios catárticos.

La emergencia y construcción del Caso Píparo genera públicos que son los que permiten su constitución como tal, como caso conmocionante. En este sentido, por “virtual” la participación en las redes sociales no deja de tener consecuencias materializables: lo “virtual” tiene carácter performativo, justificando las comillas que envuelven la palabra. Aunque con una dinámica propia, más emotiva, en cierto sentido traccionada por diferentes hechos que los/as participantes dimensionan como significativos y ante los cuales se sensibilizan, el espacio público “virtual” se asemeja en algunas cuestiones al “físico. Así, la acción colectiva “callejera” también es un lugar que se conforma al calor del caso (en tanto éste produce públicos), como una instancia en la cual se sedimentan sentidos sociales generados, en esta oportunidad, en torno a la inseguridad como problema público y al Caso Píparo al que ubican en este marco general. Tal vez la diferencia sea la posibilidad para quien investiga de contar en relación al espacio público “virtual” con un registro total de las intervenciones de los/as participantes, en tanto la participación está dada casi exclusivamente por la intervención, cuestión que “obliga” a posicionarse en relación a la serie de tópicos propuesta. El espacio “virtual” no sólo permite el acceso a estas marcas sino que está conformado íntegramente por las mismas, sin las cuales no existiría. Intervenciones que, además, a diferencia de la movilización callejera, permite una participación que se disloca de la dimensión espacial, en tanto este público no es ni mucho menos homogéneamente platense (cuestión que se vuelve, además, indicador de la nacionalización del caso).

## Bibliografía

CARRIÓN MENA, Fernando, “Espacio público: punto de partida para la alteridad”, en Velázquez Carrillo, Fabio (Comp.), *Ciudad e inclusión. Por el derecho a la ciudad*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia, 2004, pp. 55-79.

CASTEL, Robert, *La inseguridad social*, Buenos Aires, Manantial, 2003.

FERNÁNDEZ PEDEMONTE, Damián, *Comoción pública. Los casos mediáticos y sus públicos*, Buenos Aires, LCRJ Inclusiones, 2010

FRANÇOIS, Bastien y NEVEU Érik, *Espaces publics mosaïques. Acteurs, arènes et rhétoriques des débats publics contemporains*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 1999

GALAR, Santiago, “Muriedo nace, rompiendo crea. Prácticas, significados y sentidos de la muerte violenta ligada al crimen en la provincia de Buenos Aires”, en Barreneche Osvaldo y Oyhandy, Ángela (ed.), *Leyes, justicias e instituciones de seguridad en la provincia de Buenos Aires. Estudios sobre su pasado y presente*, La Plata, Edulp, 2012 (en prensa).

GARLAND, David, *La cultura del control*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2005.

JELIN, Elizabeth, “Víctimas, familiares y ciudadanos/as: la lucha por la legitimidad de la palabra”, en: *Cuadernos Pagu* n° 29, Dossier “Repensando relaciones familiares”, Núcleo de Estudios de Genero, 2007, Campinas, pp. 37-60.

KESSLER, Gabriel, *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

LORENC VALCARCE, Federico, “Orden, derechos y delitos. La inseguridad en la agenda pública argentina”, *7º Congreso Nacional de Ciencia Política*, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, 15, 16, 17 y 18 de Noviembre de 2005, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba.

MÁRQUEZ MURRIETA, Alicia, “Hacia una concepción pragmática de los problemas públicos”, en *Acta Sociológica*, núm. 55, mayo-agosto, 2011, pp. 137-166

MÍGUEZ, Daniel e ISLA, Alejandro, *Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual*, Paidós, Buenos Aires, 2010.

PEREYRA, Sebastián, *Critique de la politique, expertise et transparence la corruption en tant que problème public en Argentine (1989-2001)*, École des Hautes Études en Sciences Sociales (Tesis de Doctorado), 2010.

PEGORARO, Juan, “Violencia delictiva, inseguridad urbana. La construcción social de la inseguridad ciudadana”, en *Nueva Sociedad*, N°167, 2000, pp. 114-131.

PEREYRA, Sebastián, “¿cuál es el legado del movimiento de derechos humanos? El problema de la impunidad y los reclamos de justicia en los '90”, en Schuster, Naishtat, Nardacchione y Pereyra, *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires, 2005.

RABOTNIKOF, Nora, *En busca de un lugar común: el espacio público en la teoría política contemporánea*, UNAM, Filosofía contemporánea, México, 2005.

SCHILLAGI, Carolina, “La disputa de las víctimas. ‘Inseguridad’, reclamos al Estado y actuación pública de organizaciones y familiares de víctimas de delitos en Argentina (2004-2006)”, ponencia presentada en *I Congreso Nacional sobre protesta social, acción colectiva y movimientos sociales*, Buenos Aires, 30 y 31 de marzo de 2009.

SCHILLAGI, Carolina, “Problemas públicos, casos resonantes y escándalos. Algunos elementos para una discusión teórica”, en *Polis, Revista Académica Universidad Bolivariana*, N° 30, 2012, Santiago de Chile.